

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
24 de enero
de 1937

Número 67

editado por el comité de defensa - región centro

Cada obús enemigo sobre Madrid es un acicate más para conseguir el triunfo

Los niños, semilla del mundo

Uno de los refinamientos criminales del fascismo es la matanza de niños. «Extirpando la raíz—dicen ellos—no crecerá el árbol.» Y tienen razón.

Porque un niño que haya sentido en sus carnicitas el golpe candente de la metralla, que haya presenciado el cuadro horroroso de su madre destrozada o sus amiguitos exánimes, no podrá acordarse de los autores de tales fechorías sino para execrarlos y maldecirlos; no podrá, siendo hombre, hacer otra cosa sino vengar la sangre inocente.

Y nosotros, anarquistas, no queremos que un hombre tenga desde su niñez una formación de odio ni de venganza. No queremos que los albores de una inteligencia se nublen con manchas de sangre.

Y por eso creemos que los niños deben alejarse de los lugares de combate, o, mejor dicho, del alcance de las bombas fascistas.

Es necesario alejarlos, primero, porque la vida de un niño, fisiológicamente, es un valor en potencia, que todos tenemos la obligación de conservar, educar y aumentar. Segundo, bajo el punto de vista puericultor, el niño no debe estar expuesto a los choques nerviosos que suponen los múltiples sustos que les producen los bombardeos, y tercero, moralmente, un niño no puede estar bajo la impresión de dolor y espanto que produce una guerra, toda vez que es de sobra conocido cómo actúa en la formación moral de un hombre los años primeros de su infancia.

Estas razones son más que suficientes para que en Madrid no quedara un niño a estas horas.

¡Un niño!... Es increíble que haya todavía quien no ve en un niño más que una cosa que o grita y ensucia o es limpiito y hace gracia. Una cosa así como un gatito. Y llevando esta afirmación hasta muchos padres, diremos que la mayor responsabilidad que nos cabe a los hombres es la formación de los hombres de mañana. Y como condición elemental suponemos que para formarlos, lo primero ha de ser conservarlos, y no nos parece la mejor forma de conservarlos tenerlos bajo la amenaza de los obuses y las bombas alemanas.

Tenemos, pues la obligación ineludible de guardar la semilla del porvenir en sitio seguro, que ya nos encargaremos nosotros o los que queden de que fructifique. No sólo no debemos oponernos a la evacuación de los niños de Madrid, sino que exigimos hacerla y hacerla lo antes posible, porque tenemos la seguridad que acelerándola se ahorran víctimas inocentes.

Además, se fortifica la moral de los hombres, porque al venir los aviones que traen la muerte, podremos decirles: «¡Tirad, cobardes. Descargad en nosotros, que somos vuestros enemigos y os odiamos. Pero los que buscáis no están aquí.

No mataréis a los niños.

Los niños están lejos.

Siguen siendo la semilla del mundo.»

Nuestros decididos milicianos

Son tan frecuentes los actos de valor y heroísmo en nuestras bravas milicias confederales, que un soplo del grande y callado heroísmo del pueblo nos hace estremecer cuando las vemos lanzándose al ataque contra los esbirros del fascismo criminal. Algo que es eterno, que late como ajén de todas las épocas, va con ellos a la victoria. ¡Cuántas veces tras encarnizadas horas de combate surge de pronto una voz, bandera de justicia y de Porvenir, F. A. I., y las muchedumbres, electrizadas, se lanzan como una mole aniquilante contra el enemigo desfavorido!

La epopeya grandiosa de la F. A. I. se está grabando con sangre generosa sobre los campos de la Patria.

He aquí un Catorce Batallón donde lo heroico tiene la gracia primitiva de las leyendas homéricas. En su mayoría andaluces, entre el rumor de las descargas ponen el chiste deslumbrante que hace estallar la carcajada en el aire libre de los campos. Y vemos milicianos que recorren cientos de metros bajo las balas para venir de una casa enemiga cargados con un farolillo de sereno que ya no alumbrará más para los fascistas...

Ayer un miliciano hace una descubierta a las casas que el enemigo no se atreve a ocupar más que a favor de las sombras de la noche, y encuentra comida, frutas, botellas de sidra, comprueba las fortificaciones y defensas establecidas, y como la casa está manchada con grandes charcos de sangre y en los pisos superiores existen ataúdes, pensando acaso que no darian crédito a sus palabras, recoge y se trae, presentándoles a la superioridad unos cincuenta planos, en que los mismos enemigos habían señalado sus trincheras y defensas..., sin pensar que trabajaban para nosotros. Y lo envuelve todo en una bandera republicana que los fascistas tendieron a la entrada de la casa, pisoteándola, para que ninguno de los esclavos que les siguen dude de que luchan por los ideales de un rey feñón y achulado, que haga las delicias de militares groseros o invertidos.

La superioridad premió la labor del miliciano ascendiéndole y regalándole una moneda de oro. Nosotros dedicamos un recuerdo conmovido a estos hombres que, cuando no pueden atacar, burlan al enemigo, retándole en sus propias madrigueras de bestia asquerosa y dañina.

En un cruce de carretera, próximo a Madrid, y bajo una fuerte lluvia, hemos encontrado a un comisario de guerra, muchacho animoso, que, por no tener coche, no podía cumplimentar una orden, suponemos que importante, como todas las de guerra.

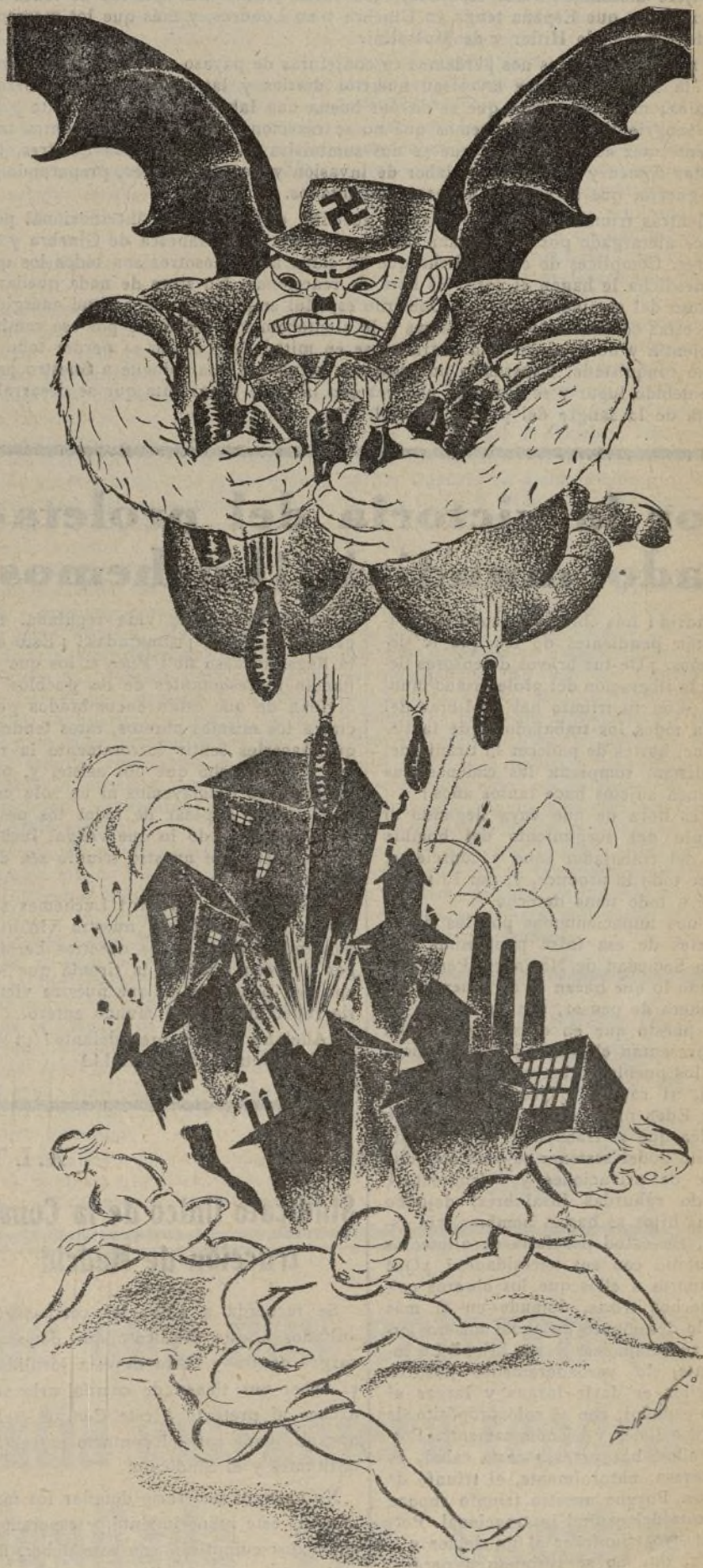
Es sencillamente vergonzoso; mientras tanto gandul se pasea blandamente arrellenado en los asientos de «su» coche por las calles de Madrid, Valencia, etc., un entusiasta defensor de la Libertad, con un cargo de la importancia de comisario, no tenga un simple cochecillo que le permita obedecer las órdenes que recibe de la superioridad.

Que tome nota del caso quien le corresponda.

EN LA PLAZA DE CASTELAR DE VALENCIA, UN ENORME CARTELÓN DICE:

«NO CONFIAROS. EL FRENTE ESTÁ A 150 KILÓMETROS.»

COMPRENDEMOS QUE LOS VALENCIANOS—SOBRE TODO LOS HONORARIOS QUE FUERON DE MADRID—NO ESTÉN MUY TRANQUILOS. SI EL FRENTE ESTUVIERA A CIENTO CINCUENTA METROS...



¡Que viene la fiera!

RESABIOS

La egolatría capitalista, siempre funesta a los avances proletarios, hizo cristalizar en el famoso Tratado de Versalles el odio de razas.

En aquellos días de febrilidad guerrera, los magnates del capitalismo se entendieron a maravilla para coartar la llama revolucionaria que prendió en el frente oriental. Ayer, como hoy, la democracia, imbuída de los prejuicios nacionalistas, hizo del símbolo Patria el dios de la victoria. A pesar de los quince millones de muertos, volvieron a reincidir los aguiluchos de la diplomacia en llenar hojas de papel sellado que habían sido reconocidos en el agosto de 1914 como trapos viejos.

El egoísmo patriótico de un Clemenceau, llevó la ruina económica a todo un pueblo activo y moderno en la estructura económica, y claro está, un pueblo no se le puede matar así como así; forzosamente éste tiene que reaccionar. Vino la quiebra económica de Alemania, y cuya crisis, siempre a remolque de la democracia, cristalizó en el movimiento de fuerza calcado en el espíritu prusiano del destruido ejército alemán.

Pero el espíritu militar, que no se da jamás por vencido, mientras no sea por la fuerza imperiosa de la voluntad del pueblo levantado en armas, conspiró contra la ocupación de su territorio, y más tarde, de acuerdo con sus acólitos, plantea el problema de sus colonias, en forma brutal, como es su intervención directa en la guerra civil española.

El nazismo alemán puede decirse que fué el promotor de la gesta facciosa que tenía que sembrar a España de cadáveres y tal vez, encender la chispa de una guerra mundial, si no eran reconocidos derechos coloniales a Alemania. Tal es la génesis de la situación actual.

Alemania quiere colonias. Sabedora de que los tratados no son tales tratados cuando éstos pueden ser borrados con pólvora o dinamita, es por lo que ella, en la sombra de su política nacionalista, ha ido preparándose para arrancar por el miedo o por la fuerza lo que quedó estampado en el Tratado de Versalles, por imposición de los cañones, que le hicieron rendir «su mea culpa» postrero de sus glorias militares, ante la fortaleza de Verdún.

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
COMITÉ DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

Ganamos batallas oratorias en todos los frentes del mundo

Estamos de enhorabuena. Estos días hemos logrado un triunfo en Ginebra, cuyo combatiente heroico ha sido el camarada Alvarez del Vayo. Si. El fascismo no presentó batalla. Sólo un intruso quiso meter la pata. Fué el delegado de Chile. Pero se le batió con toda energía.

Y después, España gana terreno en la Cámara de los Comunes, en Londres. Nada menos que mister Eden está convencido de que España es para los españoles. Y los Comunes, en una acción común, aplaudieron hasta romperse las manos por la defensa del pueblo español.

¡Triunfamos en todos los frentes! La palabra elocuente de todos los charlatanes sigue manteniendo la atención de los pueblos amantes de la libertad y prolongando las esperanzas de ver esa libertad defendida por los charlatanes.

Triunfos de esta naturaleza se consiguen muy pocos. Y, sobre todo, si los triunfos son tan rotundos y tan unánimes. Pues son en todos los frentes. El fascismo derrotado, se esconde en sus madrigueras. Tiene ya vergüenza de tanta derrota que viene sufriendo.

¡Qué de tonterías! El fascismo no presenta batalla en los sitios de charlatanería. Sólo los habladores estaban presentes en los comicios de Ginebra ante Alvarez del Vayo y de Londres ante Eden.

Sin embargo, la triste realidad sigue siendo tan amarga como siempre. Hemos triunfado en Ginebra y en Londres, ante un espectáculo divertido y recreativo de unos señores que no entienden de penas. Pero sigue el fascismo internacional desembarcando tropas y material bélico en Marbella y en Ceuta. Sigue Alemania e Italia ametrallando las ciudades indefensas de Málaga y de Madrid. Sigue el fascismo alemán preparando la ofensiva contra la Cataluña redimida.

Seguimos triunfando en todos los frentes de la charlatanería, pero sigue Francia y sigue Inglaterra prohibiendo el envío de voluntarios a los frentes españoles desde donde se defienden las libertades del pueblo. Siguen Francia e Inglaterra levantando la mano a los desembarcos de «voluntarios» obligados que envían Alemania e Italia a los frentes facciosos para defender la tiranía, el despotismo, la maza, el robo y la violación.

Seguimos triunfando en todos los frentes, pero siguen las balas mercenarias del extranjero diezmando vidas españolas, que valen mucho más que las de todos los colaboradores que España tenga en Ginebra y en Londres, y más que los mercenarios de Franco, de Hitler y de Mussolini.

Y mientras nosotros nos perdemos en conjeturas de payaso, mientras leemos irritados la satisfacción que muestran nuestros diarios y las declaraciones gubernamentales; mientras vemos que se da por buena una labor de entretenimiento y de farsa sangrienta; mientras vemos que no se reacciona con fuera viril contra tanta mentecatez («democrática», que se nos suministra en Ginebra y en Londres, los fascistas siguen y prosiguen su labor de invasión y de ocupaciones, preparando la gran guerra, que se acerca a pasos agigantados.

Mientras triunfamos en esos triunfos pueriles, el proletariado internacional permanece aletargado por esa morfina de la palabrería charlatanesca de Ginebra y de Londres. Cómplices de esa desdicha que ha caído sobre nosotros son todos los que a la desdicha le hagan el coro. Es hora de reaccionar. No sirve de nada quedarse en mitad del camino. Cuando el Gobierno español emprendió una actitud enérgica, desde estas columnas le felicitábamos y le alentábamos a continuar por ese camino de valentía y de combatividad. Paralizarse en mitad del camino es perder todo el terreno conquistado. Esperamos una reacción saludable que coloque a nuestro país en su debido lugar y se acabe de una vez con la farsa sangrienta que se desarrolla a costa de la sangre del pueblo español.

Por la victoria del proletariado mundial. ¡Luchemos!

¡Madrid! Los obreros de todo el mundo están pendientes de los que te defienden. ¡De tus bravos defensores depende la liberación del proletariado mundial! ¡Con tu triunfo has de liberar del yugo a todos los trabajadores de la tierra, que, hartos de padecer la tiranía del capitalismo, romperán las cadenas que les tienen sujetos hace tantos años!

Ya es hora de que vaya llegando el momento del surgimiento del hombre libre, del trabajador sano y consciente, del que todo lo produce, y, por lo tanto, el que a todo tiene derecho.

No nos impacientemos por los dimes y diretes de esa falsa pantomima que llaman Sociedad de Naciones. Pensemos que todo lo que hacen es de acuerdo con su manera de pensar, con su manera de vivir, puesto que en el sitio que están no representan el sentir de las naciones ni de los pueblos. Representan a la burguesía, al capital. ¡Qué le importa a mister Eden ni a toda esa camarilla que le rodea que el trabajador se muera de asco, sin poder sostener su vida más que a base de privaciones y sufrimientos; viviendo zahurdas insalubres, dejando que sus hijos se hagan hombres, sin estudios, sin salud por falta de alimentos de acuerdo con sus necesidades? ¡Qué les importa a ellos que los obreros caigan hechos trizas, dejando en el más horrible desamparo de aquel misero jornal a su compañera y sus hijos? Lo interesante, lo verdaderamente positivo para ellos es darle largas y largas al asunto español, con el solo propósito de agotarnos física y económicamente. Porque a ellos, burgueses a carta cabal, no les interesa, naturalmente, el triunfo de nosotros. Porque nuestro triunfo supone la derrota del capital internacional. Porque nuestro triunfo es el fin de los privilegios, que no se resignan a perder. Y por eso, pretendiendo negarnos nuestros derechos legales, haciendo obstrucción en todo lo que pueda favorecerlos, defendiendo sus intereses propios: sus coches, sus magníficas casas en la zona de urbanización, sus propiedades...

criados; en fin, su vida regalada. Su gran vida. Pero, ¡camaradas! ¡Esto está llegando a su fin! Pues si los que se llaman representantes de los pueblos se olvidan de que están encumbrados gracias a los mismos obreros, éstos tendrán que hacerles sentir forzosamente la razón y el derecho que nos asiste, y, por lo tanto, no desmayemos ni un solo instante, pues, a pesar de todos los pesares, y contra todo lo que venga, lucharemos hasta que nuestro triunfo sea definitivo.

¡Camaradas, a luchar! Luchemos sin descanso pensando en nuestra victoria, pensando en que todos nuestros hermanos padecen también la tiranía que les oprime; pensando en que nuestra victoria repercutirá en el mundo entero.

¡Adelante! ¡Siempre adelante! ¡Viva el proletariado mundial!!!

C. N. T. A. I. T.
Sindicato Unico de la Construcción de Madrid

Se recuerda a todos los compañeros afiliados a este Sindicato que detentan cargos dentro y fuera de esta localidad el deber que tienen de comunicarlo sin excusa ni pretexto a este Comité, para que no quede roto el contacto entre los militantes y el Sindicato.

No creemos necesario detallar los motivos de este requerimiento, y esperamos que todos cumplirán con este deber, no obligando a este Sindicato a tomar medidas que pudiesen ser dolorosas para ambas partes.

Por el Comité,
EL SECRETARIO.

OÍMOS:
«NOSOTROS NOS BATIMOS POR...»

¿NO TENDRIAN CIEN VECES MAS FUERZA ESAS PALABRAS PRONUNCIADAS EN MADRID QUE A TRESCIENTOS CINCUENTA KILOMETROS DE LA LINEA DE FUEGO?

Ante el Pleno Regional de Juventudes Libertarias

Pocos Plenos tendrán la trascendencia que el que en breve celebrarán las Juventudes Libertarias de la Región Centro.

El gran contingente de la juventud campesina, que empieza a comprender su posición ante la Revolución y la guerra, intervendrá en este magno comicio, donde se verá representada toda la juventud castellana que interviene en la guerra contra el fascismo, y al mismo tiempo es la piedra angular que está imprimiendo el sello de la Revolución libertaria para forjar la nueva economía de guerra, que coloque a nuestra región en condiciones de dar la mayor producción para que a los heroicos combatientes de Madrid no pueda faltarles nada.

En estos momentos la juventud campesina aspira a superar la producción agrícola de la economía parcelaria. Colectiviza la tierra, da un ritmo acelerado a la intensificación de la producción. Por eso el Pleno Regional de las Juventudes Libertarias tendrá la máxima trascendencia, para que la juventud campesina tome acuerdos que radicalice las medidas tímidas que la política ha tratado de imponer en las tierras castellanas.

Los jóvenes libertarios campesinos sienten en sus pechos vibrar la nueva adaptación, que tiene que sufrir la agricultura para aumentar la producción, con arreglo a los sacrificios que impone la guerra.

Empieza a influir con conocimiento de causa dentro de los Sindicatos para trabajar en común, teniendo en cuenta que mientras dure la guerra la mayor parte de los productos serán para los heroicos luchadores que están forjando la independencia de España, frente a la invasión del fascismo internacional.

Por primera vez en los comicios de las Juventudes Libertarias de Castilla, la mayoría del Congreso la formarán la juventud campesina, que impondrá el peso de su entusiasmo y su decisión, junto a la juventud obrera, que no regatea nada para obtener la victoria. La juventud campesina y la juventud industrial, fuertemente enlazadas, trazarán la senda inconfundible de la honda transformación sufrida desde el 19 de julio en que la democracia claudicó ante uno de los pilares más firmes que la sostenían: el militarismo.

El Pleno Regional de las Juventudes Libertarias será el nexo de unión entre la juventud industrial y la juventud campesina, para forjar un organismo capaz de aglutinar a toda la juventud española en un poderoso movimiento, que sea la garantía de la Juventud que lucha por la Libertad y la Justicia.

Oficina de Propaganda del Comité Regional de Juventudes Libertarias.

Los obuses siguen cayendo sobre Madrid. Los obuses siguen haciendo víctimas inocentes. Sin embargo...

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.-MADRID

Consignas absurdas

No se proceda con demasiada pesadez. Con el comportamiento de ciertas organizaciones antifascistas se está comprometiendo el prestigio del movimiento renovador.

Tenemos pululando por las calles a infinidad de pediguños. Unos, en nombre del Socorro Rojo Internacional; otros, en el de las J. S. U.; otros, en el de la Cruz Roja, y no sabemos ya cuántos son los otros sectores que puedan seguir pidiendo. Cada día hay un motivo. Cada momento, una razón para seguir pidiendo. El clamor que se está produciendo entre los elementos verdaderamente antifascistas es algo que se debe tener en cuenta.

Desde estas líneas hemos señalado la semblanza que esta conducta tenía con las instituciones reaccionarias, que en este movimiento han caído para no levantarse nunca. No es cuestión de resucitar muertos. Tenemos por hacer mucha labor reconstructiva, creando cosas nuevas y costumbres nuevas.

No hace muchos días, toda la Prensa de Madrid publicaba la noticia del fracaso que los fascistas de San Sebastián habían sufrido en una recaudación pública, de esas que cuando mayor interés deposita el donante es cuando se le coacciona. Y se citaba el caso de haberse amenazado al público donostiarra con publicar las listas de los donantes para que se viera y conociera los donantes de cantidades exiguas. Y toda la Prensa madrileña criticó el precedente. No se olvide que el hecho ocurría en San Sebastián. Pero ahora, en nuestros propios dominios, nos hallamos con precedentes análogos. Ya los vienen empleando en sus recaudaciones los pediguños del Socorro Rojo Internacional desde hace algún tiempo a esta parte. No tiene nada de democrático ni de liberal el tono exigente con que se ha pedido el óbolo en más de una ocasión. No hemos dicho nada porque no se nos tachase de lo que no somos. Pero ya llega el asunto al abuso.

Ahora es el Comité de Vecinos quien acaba de lanzar una de esas consignas absurdas, con todo el aparato represivo y coactivo que encuadra en una organización de aspiraciones despóticas. En su hoja titulada «Consigna de retaguardia», puesta en circulación por Madrid en estos días, distribuida cuidadosamente por las porterías de las casas, que es el sitio indicado para iniciar sus procedimientos coactivos, reclaman del vecindario madrileño que aporte su óbolo material a una suscripción destinada a la adquisición de 200 camiones para el transporte de víveres para Madrid. Y se recomienda que todos los inquilinos deben aportar a esta suscripción la mitad del importe del alquiler que abonan a sus caseros. Lo que no dice es si esta mitad del alquiler debe sustraerse al casero. Vemos que esta indicación ha brillado por su ausencia, y suponemos con buen fundamento que el desembolso debe efectuarse por el inquilinato.

No nos parece acertada la medida. Y menos acertada es la medida coactiva que a renglón seguido se emplea, y que consiste en dar publicidad, por la radio, de los donantes. De esta suerte se coacciona a los vecinos, que no tienen entera libertad de albedrío y, por otra parte, se da lugar a que los emboscados, los fascistas encubiertos, hallen un modo eficaz de distraer la atención de sus perseguidores, ofreciendo un óbolo que les «cubre de gloria», según expresión del mismo Comité de Vecinos, para la causa, un tanto pueril, del antifascismo entendido por el famoso Comité de Vecinos.

Nosotros entendemos que ya es hora de acabar con esta monserga. A nosotros llegan voces del pueblo que sienten ya el cansancio de tanta manera de sustraer del peculio proletario las entradas empobrecidas de ingresos que tienen los trabajadores. Y a nadie escapa que si se quiere dar solución de verdad a todas las necesidades del movimiento antifascista, cualquiera que sea su naturaleza, los órganos del poder constituido tienen suficientes resortes y recursos para facil-

tar los medios. Aún están los del Comité de Vecinos, los del Socorro Rojo Internacional y otros por exigir que todas esas necesidades se cubran del exceso de sueldo que el Estado viene pagando a sus funcionarios por funciones que valen menos, bastante menos, que las funciones de los milicianos. Y que se sustraiga de los alquileres que cobran los propietarios, no medio alquiler del mes, sino todo el alquiler del mes, para sufragar gastos producidos por los elementos que tan a gusto defendieron la propiedad privada.

Del 9 largo

A los milicianos que combaten en el frente no debe faltarles nada. Absolutamente nada.

Este es un axioma que no debiera olvidarlo quien lo olvida.

No es suficiente cantar en todos los tonos al miliciano que lucha. Lo necesario es tenerle sin ninguna preocupación y no hacer distinciones entre el miliciano y los demás que combaten.

Suponemos que alguien se dará cuenta que lo que queremos decir es que los milicianos deben cobrar sus haberes con la puntualidad debida, para que, por lo menos, pueda comer relativamente tranquila su familia.

Y repetimos que es mucho más lógico que el miliciano que combate tenga cubiertas todas sus necesidades que no la cantidad de «luchadores» de detrás de la retaguardia que pululan por las calles oficiales.

Y suponemos que todos estarán de acuerdo con nosotros, aunque no sea más que por esta vez.

Los «simones» que de nuevo se ven en Recoletos podían usarse en servicios que ahorrran gasolina.

Además, el trote del caballo da cierta prestancia al paseante.

Sin mala intención VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Qué poder misterioso hace que individuos que siempre hemos conocido reptando por las covachuelas «viejo estilo» los veamos hoy (reptando también) embutidos en organismos revolucionarios?

¿Será el mismo poder que hace que, en cambio, no veamos junto a nosotros a tantos «revolucionarios» de café con media, como antaño nos asombraron con sus prédicas?

¿Será que ese poder misterioso corre sobre nuestros ojos y nuestras memorias un espeso velo que nos haga cegar y olvidar, o será que somos unos mentecatos?

Orden del Día del Pleno Regional de Juventudes Libertarias, que se ha de celebrar en Madrid el 25 de enero

TEMAS

- 1.º Revisión de credenciales.
 - a) Nombramiento de la Mesa de discusión.
 - 2.º Informe del Comité Regional.
 - a) Informe de las Delegaciones.
 - 3.º Posición de las Juventudes Libertarias ante las bases presentadas por las Juventudes Socialistas Unificadas como contraposición a las presentadas por nosotros para efectuar la alianza.
 - 4.º Informe de «Juventud Libre» y necesidad o no de que éste sea diario.
 - 5.º Asuntos generales.
- Dada la importancia de este comicio, se ruega la asistencia de todas las Juventudes Libertarias de la región.

Por el Comité Regional del Centro,
EL SECRETARIO.